

LA TRILLADORA A VAPOR

CARLOS W. THOMASSET



Muchos murieron junto a las calderas de vapor de las trilladoras. Tanto la fabricación con tecnologías "antiguas" o metales no adecuados, pero fundamentalmente por falta de conocimiento de operación y mantenimiento, especialmente en los tratamientos del agua, cada poco había "terribles" explosiones.

Los tratamientos químicos eran muy rudimentarios: introducían aserrín, papas u otros elementos que impidieran que las incrustaciones se formaran, lo que había que sacar como barro, luego de cada jornada.

Estos métodos funcionaron casi mediados el siglo 20.

El combustible por lo general eran la leña y la propia "paja" de las cosechas.

En la zona de Entre Ríos, Argentina, vi funcionar en la década del 40, máquinas como esta, en las plantaciones de lino.

El "mate cocido" era lo que apaga el fuego de estar al rayo del sol, haciendo de "foguista" al lado de la caldera y de la máquina alternativa, que transmitía su fuerza por medio de una correa de gran tamaño de cuero o de lona.

En la foto, se puede ver al "aguatero" suministrando agua al tanque de alimentación de la caldera "locomovil".

En Uruguay quedan algunas de estas calderas, ya como "chatarra" y alguna como colección.